

L. GIL, *Oneirata. Esbozo de Oniro-tipología cultural grecorromana*, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, 2002, 172 pp.

Seis capítulos componen el libro *Oneirata* que el catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense ha publicado en la de Las Palmas. El primero se refiere a sueños banales y significativos, en los que explica las diferencias que existen entre el hombre antiguo grecorromano y el hombre actual en cuanto al «entender» o «situarse» frente a los sueños. En la Antigüedad revelar el contenido de los sueños implicaba darles un valor de veracidad de la que a veces carecían los hechos comprobados; en ello jugaban un papel esencial las creencias religiosas y los hábitos culturales. El doctor Gil recorre la literatura griega recogiendo diversos pasajes en los que expone algunos tipos de sueños, como son los casos de *Il.* XXII, 199, o *Hdt.* VII.15.

El segundo capítulo desarrolla el tema de los ensueños eróticos, en el que empieza por destacar que ya los griegos de época clásica consideraban normales y sin especial significación los ensueños eróticos en los enamorados. Varios apartados analizan ensueños extremos como los incestuosos

y los teriomórficos. En el tercer capítulo desarrolla el tipo de sueños premonitorios, como el prenatal, los sueños paralelos, tenidos por personas distintas, las revelaciones a terceros o al mismo sujeto del sueño, la posesión de partes corporales prodigiosas o las teofanías. En el capítulo cuarto desarrolla el tema de la muerte en los sueños, y en el quinto las premoniciones de victorias, derrotas, ambigüedades, revelaciones de fenómenos ocultos, cambios vitales e iniciaciones místicas. Por último, el capítulo sexto se dedica a hechos decisivos en los que el sueño suele tener como agente la intervención divina para fundar una ciudad, un culto, una decisión política o una prohibición. El libro concluye con una amplia bibliografía y un índice de nombres propios.

Este libro constituye un repaso por los diversos tipos de sueños que griegos y latinos nos han transmitido en su literatura, y permite hacernos una idea de cómo la Antigüedad los entendía. Sin ánimo de establecer una caracterización definitiva, el autor está convencido de haber sintetizado y actualizado esta problemática a la luz de las nuevas teorías sobre el significado de los sueños.

LUIS MIGUEL PINO CAMPOS

